

## “El género documental y el revisionismo histórico: el caso de estudio de la represión en Casas Viejas”

### Entrevista a José Luis Hernández Arango

José Antonio Abreu Colombri  
Universidad de Alcalá  
abreucolombri@gmail.com

José Luis Hernández Arango es un joven, pero consolidado, creador audiovisual. Sus últimos proyectos tienen una temática muy amplia y su labor se desarrolla entre el mundo de la televisión y la cinematografía. Como guionista televisivo ha participado en los programas: *Esta es tu noche* (2020), *Mi gran noche* (2019-2020) y *Andalucía de fiesta* (2018-2020). Ha dirigido varios documentales: *La Parcela 24* (2012, XL Producciones), *Robert Capa en Andalucía* (2012, XL Producciones), *Héroes de Sierra Nevada* (2012, ATN Producciones), *Plácido Fernández-Viagas, donde habite el olvido* (2017, Tesela) y *Casas Viejas, 1933* (2019, Toma2).

**José Antonio Abreu Colombri: En la presentación del documental *Casas Viejas 1933*, en el festival de Málaga, usted afirmó que los luctuosos sucesos de la huelga anarquista de 1933 fueron unos de los sucesos más importantes de la historia reciente. ¿Por qué la violencia política ha marcado tanto la contemporaneidad española?**

José Luis Hernández Arango: Los sucesos de Casas Viejas son una metáfora de la historia de España. En este país la violencia siempre ha estado presente porque no entendemos otra manera de relacionarnos con quien piensa diferente a nosotros, nunca lo hemos hecho. Los españoles siempre hemos entendido la política como el fútbol o la religión. Las dos Españas de Machado son una realidad y cada uno de nosotros se adscribe a uno de estos dos bandos con pasión. Lo podemos ver hoy día en el actual debate político y en plataformas como Twitter. Esta manera violenta de entender la política, unida a nuestro carácter latino, nos ha hecho propensos a bravuconadas y algaradas que siempre han dejado funestas consecuencias. Casas Viejas es un buen ejemplo de ello: unos campesinos que reclaman sus derechos con más corazón que cabeza y unos militares que responden a esa agresión con sangre caliente y sin ningún miramiento.

**J.A.A.C.: La represión de las autoridades fue terrible en el caso concreto de Casas Viejas, pero fue un episodio de violencia más en una larga secuencia histórica. ¿Por qué los sucesos violentos de Casas Viejas han pasado a formar parte del imaginario colectivo? ¿Cómo planteó el poder ejecutivo la ocultación de los hechos represivos a la opinión pública? ¿Cómo narró la prensa generalista la dimisión de Manuel Azaña?**

J.L.H.A.: Casas Viejas es un símbolo de la lucha obrera, una lucha que ha sido reprimida en numerosas ocasiones. En Casas Viejas se dieron unas circunstancias que hicieron de esa represión un hecho mítico. Por un lado, tenemos a unos campesinos de un pueblo perdidos de la mano de Dios que se levantan contra los señoritos cuando en el resto del país la huelga fue desconvocada. Por otro un instante de gloria como fue la toma del control del pueblo por unas horas. Más tarde la muerte de dos guardias civiles y el atrincheramiento de algunos campesinos en una choza... Aquí ya surge la primera figura legendaria, El Seisdedos, que hasta el nombre le venía bien para ser carne de titular. Un atrincheramiento que dura horas y que es sofocado de manera criminal. Para dar más ingredientes de epopeya a la historia, al incendio de la choza sobrevive una niña con otro nombre llamativo, María 'La Libertaria', quien además después tendrá una historia de amor con uno de los héroes del anarquismo, Miguel Pérez Cordón. Después un fusilamiento, un intento de ocultamiento del gobierno y por último una verdad que sale a flote y la dimisión de un presidente. Casas Viejas tiene todos los ingredientes para ser pues una historia mítica contada una y otra vez; una historia que todavía guarda muchos secretos y enigmas, con lo cual se renueva periódicamente su encanto.

El poder ejecutivo planteó la ocultación de los hechos como siempre se ha hecho, distorsionando la historia usando para ello medios de comunicación afines. La versión del gobierno fue que los muertos de Casas Viejas no murieron ajusticiados sin oponer resistencia, sino que lo hicieron en un combate justo cuerpo a cuerpo con las fuerzas del orden. Esa versión en el caso de la choza del Seisdedos tenía alguna justificación, pero en el posterior fusilamiento de 12 personas nunca la tuvo, porque además esas personas no participaron en los hechos.

La prensa generalista dio al principio esa versión del gobierno, ya que sobre el papel no había otra. Para reforzarla la guardia de asalto recreó para los fotógrafos de la prensa algunas escenas de esa supuesta lucha cuerpo a cuerpo, escenas que nunca sucedieron en la realidad. Poco a poco, cuando la realidad de los hechos se hace incuestionable, los medios de la derecha y de la extrema izquierda se dan cuenta del filón que tienen delante para debilitar y atacar al gobierno de Azaña y es cuando empiezan un acoso mediático que duraría meses. En realidad, no les escandalizaban los muertos ni ese ajusticiamiento cruel y desmedido, sino que les atraía la posibilidad de aprovechar el escándalo para desestabilizar al gobierno. Unos -la derecha- lo hacían porque ese gobierno claramente iba en contra de sus ideales y otros -el bloque anarquista y comunista- porque se consideraban traiciona-

dos por ese gobierno y lo consideraban de corte burgués.

**J.A.A.C.: El proceso productivo del cine documental está muy estandarizado y suele regirse por una serie de coordenadas rígidas. ¿Qué rasgos básicos debe tener un buen documental de temática histórica? ¿Por qué el género documental tiene menos atractivo entre los consumidores de productos audiovisuales?**

J.L.H.A.: El principal rasgo que debe tener un documental histórico es la rigurosidad. Esa es la frontera. Otros dirían que también la objetividad, pero la objetividad es una quimera y nunca existe, ya que una obra artística -y un documental debe al menos intentar serlo- nunca puede ser objetiva, siempre tendrá algo de subjetivismo. Es cierto que hay que intentar narrar los hechos tal y como sucedieron y cualquier manipulación es detestable, pero un autor no puede evitar posicionarse de alguna manera con alguno de los protagonistas. Eso no significa que se tenga carta libre, ya que, como dije anteriormente, la rigurosidad debe ser total... En el caso de *Casas Viejas* he intentado ser lo más riguroso posible, pero no puedo evitar sentirme del lado de esos campesinos masacrados. Podría haber sido igual de riguroso si me hubiera inclinado por la otra versión dominante que hay de los hechos, es decir: los anarquistas fueron los que dispararon primero y Azaña no sabía nada del asunto; pero decidí inclinarme del lado de los débiles siendo riguroso. Es cierto que ellos dispararon primero y que mataron a dos guardias. No es menos cierto que Azaña fue vapuleado y que él no dio la orden, pero sin dejar de decir eso en el documental, yo me he inclinado sentimentalmente por los campesinos, por los perdedores. Un documental histórico siempre debe de ser riguroso... Ser objetivo es secundario y normalmente ofrece productos sin alma.

El género documental tiene menos atractivo por muchísimas razones. La primera, y casi la más importante, es porque una buena parte de los documentales que se hacen son auténticos bodrios. Esos bodrios hacen mucho daño, puesto que si alguien ve un documental plomizo reaccionará rechazando ver más documentales o recelando del género. Buena parte de la culpa de que se hagan malos documentales las tienen las subvenciones, completamente necesarias, pero que son aprovechadas por productores sin amor por la profesión para coger la subvención y hacer el documental con los menores medios posibles para cumplir el trámite y ganar el máximo dinero posible. Ese es uno de los grandes males del cine español y sobre todo del género documental.

Otro de los motivos es porque las cadenas de televisión no programan buenos documentales y si lo hacen los emiten a horas intempestivas. No confían en la audiencia de los documentales, ni siquiera las cadenas públicas, que los relegan a sus canales secundarios.

No menos importante es la poca cultura en general que hay en España, algo que todos deberíamos empezar a reconocer. No hay que olvidar que vivimos en un país donde el índice de fracaso escolar es muy alto y donde programas como *La Isla de las tentaciones* obtienen audiencias masivas. Reconocer lo que tenemos es el primer paso.

Pero con todo esto, hay muchos hechos que vienen a contradecir todo lo que anteriormente he descrito, ya que el género documental viene experimentando en los últimos años un auge, tanto en calidad como en cantidad. A ello han contribuido plataformas como Netflix o Movistar, que han apostado por ellos y han demostrado que los documentales interesan a mucha gente. No deja de ser una paradoja que plataformas como Netflix apuesten por el género documental y canales públicos como TVE o Canal Sur releguen al olvido documentales pagados con dinero público que posteriormente triunfan en festivales de medio mundo. El documental interesa -sobre todo fuera de nuestras fronteras-, lo único que hay que hacer es encontrar un buen tema y desarrollarlo con calidad, honestidad y algo de imaginación.

**J.A.A.C. El movimiento memorialista ha despertado una gran polémica en España desde sus orígenes. ¿Por qué los sectores conservadores rechazan con tanta vehemencia la revisión histórica? ¿Por qué los poderes públicos suelen mostrarse incómodos ante los nuevos interrogantes surgidos de la revisión histórica?**

J.L.H.A.: Los sectores conservadores rechazan cualquier revisión histórica porque saben de sobra que sus abuelos y bisabuelos no saldrán bien parados. Son completamente conscientes de que remover la historia les señala con el dedo, porque en España los mayores crímenes contra la población civil no los hizo el colectivo de bibliotecarios, ni de gays, ni de futbolistas... Los cometieron militares conservadores azuzados por políticos conservadores a los que votaban ciudadanos conservadores... Y la imagen que la historia te devuelve en el espejo no gusta, por eso es mejor no tener espejos o directamente prohibirlos o incluso romperlos. Y que conste que hablo de España, seguramente en Polonia los sectores que menos quieran remover su historia estén vinculados al comunismo... En definitiva, la revisión histórica no gusta a los culpables, a los herederos de esos culpables y a sus simpatizantes, que también los hay.

Los poderes públicos se muestran incómodos porque no saben cómo gestionar las verdades incómodas. Temen crearse enemigos innecesarios que después se traducen en votos. Además, la revisión de la memoria necesita dinero y eso tampoco lo llevan bien. Todo lo que sea gastar dinero en algo que no redunde en votos es para los políticos una lata. Al principio la incomodidad estaba justificada por

la proximidad en el tiempo y por la recién nacida democracia en la que todos habían pactado hacer borrón y cuenta nueva.... Conforme ha pasado el tiempo esa incomodidad es más patente, puesto que demuestra que se pudo haber hecho algo más y no se hizo. Partidos como el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) quedan en mal lugar porque han gobernado durante décadas y apenas han arañado las cunetas. Tal vez pensaron que con los años la gente se olvidaría, pero la insistencia de algunos les ha dejado sin careta.

**J.A.A.C.: La memoria histórica es un concepto ideológico e historiográfico relativamente nuevo. ¿Cómo se incardina el proceso de represión de Casas Viejas en el acervo memoria- lista?**

J.L.H.A.: Muchos historiadores dicen que Casas Viejas no se enmarca en la memoria histórica, ya que sucedió antes de la Guerra Civil. En mi opinión es un error, ya que Casas Viejas fue un antecedente de la Guerra Civil y un lugar donde se ensayaron cosas que luego se pusieron en práctica durante la confrontación: los juicios sumarísimos, la destrucción de pueblos, la manipulación de los medios de comunicación... En mi humilde opinión Casas Viejas debería ser uno de los sucesos más importantes de la Memoria Histórica, sobre todo si tenemos en cuenta que los cuerpos de sus víctimas nunca fueron debidamente sepultados y que una de sus heroínas, María la Libertaria, fue asesinada en agosto de 1936 y su cuerpo jamás fue encontrado.

El problema por el que Casas Viejas no se integra en la memoria histórica es porque 'el malo' de la película fue el gobierno de Azaña y eso incomoda -de nuevo la incomodidad- al partido que supuestamente abanderó la revisión histórica, el PSOE. Una anécdota... ¿No es curioso que el departamento de Memoria Histórica de la Diputación de Cádiz no ayudara con un solo euro a la realización de *Casas Viejas 1933*? O sea, el suceso más importante de la memoria histórica de la provincia no le merece al departamento -porque hay departamento y todo- de Memoria Histórica de Cádiz... Raro, ¿no?

**J.A.A.C.: La comunidad académica valora de forma muy diferente la labor de divulgación histórica y sus resultados. ¿Cuáles son las razones por las que el mundo académico suele fracasar a la hora de acercarse al público no especializado en temática histórica?**

J.L.H.A.: Los académicos de historia fracasan a la hora de divulgar la historia porque la mayoría de ellos no tienen dotes divulgativas. Alguien puede ser un experto en una materia y ser un auténtico

aburrimiento que, en lugar de dar valor a su especialidad, hace que el público pierda el interés por ella. Solo hay que leer algunos ensayos y libros sobre historia, incluidos los de Casas Viejas. Además, estos académicos fracasan porque, en lugar de dejarse asesorar por quienes dominan la comunicación, los desprecian y quieren hacer de su capa un sayo. Un detalle, la parte que menos me gusta de mi propio documental es la parte central del mismo, la del incendio de la choza del Seisdedos... No conseguí que ninguno de los historiadores me contara con algo de emoción el momento culminante de la historia, aquel en el que un loco da la orden de incendiar la choza. Para ellos era algo tan estudiado y trillado que habían perdido la noción y la dimensión de que aquello fue una auténtica locura. La historia del mundo sería mucho más conocida y valorada si los profesores de historia dedicaran un poco de su tiempo en formarse como comunicadores.